

R. Saavedra Gómez

# Sonata

1



ALMA mía, luciérnaga ilusoria,  
tierra en que nazco y muero cada día.  
Sangre de mi substancia transitoria,  
clima de llanto y fuego en agonía.

Subterránea corriente en aleatoria  
ceniza ciega, hueso y melodía.  
Sostenida raíz de mi memoria,  
tenaz rosal de mi melancolía.

Alma mía, sendero y transparencia,  
obscuridad, sabor y permanencia  
de mi débil semilla dirigida.

Reflejo de mi lucha verdadera,  
humana lumbre de mi humana cera,  
llama de amor, por el amor regida.

## 2

Alma mía, aceros batallados,  
firme diamante azul constituido.  
Estambres sin cesar reconfortados,  
rastros y pasión de todo lo vivido.

Muro de espacio y tiempo amalgamados,  
aire en beso y espiga construido.  
Término de mis muertos derrotados,  
principio de mi amor jamás vencido.

Alma mía, ventana iluminada  
por donde mi estructura enamorada  
hacia el amor sus ramas abalanza.

Cómo resuena en ti la vida entera,  
con el escombros y con la primavera,  
las batallas, el duelo y la esperanza.

## 3

Alma mía, volcanes y glaciares,  
lenta azúcar de luna sumergida.  
Salobre grumo de salobres mares,  
dulce maíz de sangre recibida.

Vasto rumor de vientos estelares,  
densa corriente humana compartida.  
Renovada substancia de mis lares,  
desnuda piedra en gozo florecida.

Alma mía, sollozo y materiales.  
Empecinada luz de inmemoriales  
aguas cayendo sobre mi morada,

para indicarme con su canto inerte  
que la vida no muere con mi muerte  
pues nada y todo es mío en la jornada.